

Finanzas para las misiones mundiales

La Conferencia Misionera Anual

(Continuación de la semana pasada)

Los preparativos

Haga los preparativos con suficiente anticipación. Los predicadores idóneos deben ser comprometidos con la antelación debida. De no ser así, probablemente no estarán disponibles. Es bueno comenzar a hacer los planes un año antes de la conferencia. Tenga presente que, probablemente, no sea muy fácil conseguir buenos predicadores que dispongan de un gran corazón misionero y experiencia en el campo de labor extranjero. Pero no se desanime. Ore buscando la guía de Dios al hacer las invitaciones.

Es bueno tener un encargado de misiones o secretario que ayude en estos preparativos. Se debe incluir en el programa la participación de candidatos a la obra misionera y misioneros que están de licencia. La proyección de diapositivas, películas y videos, así como la exhibición de curiosidades de países lejanos, y el ofrecimiento de literatura son elementos atractivos y de gran significado.

Está sobreentendido que los temas a tratar durante la Conferencia Misionera Anual habrán de girar forzosamente alrededor de las bases bíblicas de las misiones, el estado de los perdidos, el desafío de los campos vírgenes, el llamado de Dios, la responsabilidad de la iglesia, etcétera, de manera que toda la congregación sea estimulada y robustecida para el cumplimiento de la Gran Comisión.

La tarea del pastor

Una sola persona debe dirigir las reuniones de la conferencia, puesto que ello ayuda mucho a unificar y concentrar el programa. Esto es privilegio y deber del pastor. La iglesia debe notar que él está involucrado totalmente en la realización de la misma. Otro líder puede dirigir muy bien la conferencia, pero si la iglesia llegara a tener alguna duda en cuanto al apoyo que su pastor le esté brindando al esfuerzo, es probable que no se comprometa plenamente.

A mi juicio, nada mejor que el mismo siervo de Dios esté al frente, lógicamente secundado por sus líderes, evidenciando de esta manera que no es una ocurrencia suya. Por otra parte, tampoco es aconsejable que algún foráneo dirija la conferencia porque daría la impresión de ser un programa extraño.

La publicidad

Anuncie la fecha de la conferencia con suficiente anticipación. Consiga fotografías, noticias y artículos de los predicadores invitados y publíquelos en los diarios locales y en el boletín de la iglesia. Utilice anuncios radiales, y si es posible, reserve un espacio de tiempo diario en la radio local, para los predicadores, durante el tiempo de la conferencia.

Asegure la colocación de un cartel grande y atractivo en el frente del templo anunciando esta actividad. Utilice el boletín regular de la iglesia o una edición especial para promocionarla.

El uso de carteles informativos y lemas inspiradores colocados sobre las paredes del templo es muy recomendable. Deben ser de tamaño suficientemente grande como para ser leídos de lejos con facilidad. Lleve el pensamiento de la gente a la evangelización del mundo desde el mismo momento en que entran al templo. Exhiba también planisferios, mapas, planos, un globo terráqueo, etcétera.

La intercesión

En el programa de cada culto deberán incluirse algunos momentos especiales para orar por otras naciones y pueblos no alcanzados. Para tal fin, es conveniente recabar informaciones de cartas, revistas, tarjetas de oración, libros, noticias recientes de la radio o de la televisión, etcétera, y mencionarlas públicamente guiando luego a la congregación a la intercesión ante el trono de Dios. El clamor ferviente al Señor es seguramente el arma más eficaz que disponemos para penetrar con la luz del evangelio en las regiones donde el poder de las tinieblas cubre aún a los pueblos paganos.

La música

Deben entonarse canciones e himnos misioneros durante toda la conferencia. Los cánticos conmueven los corazones y pueden tener una tremenda influencia en la toma de decisiones espirituales. Este aspecto es frecuentemente descuidado en estos programas. Muchas veces he quedado desilusionado por la pobre selección de canciones que se han preparado. Si el himnario de su iglesia no tiene una buena cantidad de himnos de carácter misionero, consígalos de otros himnarios, o consultando en librerías evangélicas. Las letras de los himnos pueden ser impresas en hojas sueltas para el uso de la congregación.

Introduzca himnos y coros misioneros varias semanas antes de la conferencia anual. El coro de la iglesia debería ensayar números especiales con temas misioneros, e igualmente si lo hay, el de niños. Podrían prepararse solos y conjuntos con canciones adecuadas para tal oportunidad, hasta pueden conseguirse cantatas misioneras. La música cumple un papel vital en la conferencia misionera.